

SUSCRICIÓN

Cada 4 números \$0.40
Núm. suelto « 0.10
Id. atrasado « 0.15

EL INDEPENDIENTE

Aviaca y solicitudes
hasta la una p. m.
del día anterior.
Precios conven-
cionales y pago
adelantado

Órgano defensor de los intereses del Departamento y en particular de los de este Municipio

ADMINISTRADOR: —Tomás E. Fonseca |

Redactor: —LEOPOLDO J. OLIVARI

—ADMINISTRACIÓN—
CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 70

APARECE TODOS LOS DOMINGOS

CONDICIONES

Los escritos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis, no devolviéndose los originales sean ó no publicados.

No se dará cabida á solicitudes que ataquen la vida privada, ó que no sean escritas en forma culta.

La correspondencia y demás publicaciones deberán dirigirse á la Redacción debidamente firmadas.

REDACCIÓN

LA CAMPAÑA

Siempre que un nuevo gobernante escala el poder supremo de la Nación, formula su programa de gobierno, en el cual, después de mil protestas de respeto á la Constitución—que generalmente olvida—se propone: favorecer el desarrollo de la Instrucción Pública y las industrias; respetar y proclamar el sufragio libre como único medio de afianzar la estabilidad de las instituciones; la creación de la Alta Corte de Justicia, por que está demostrado hasta la evidencia que la Justicia que hoy se administra está muy lejos de ser buena, pronta y barata que es el ideal perseguido por todos los pueblos; y después de tantas promesas viene el estríbillo adoptado por todos: *“la campaña será la gran preocupación de mi gobierno, pues, reconocida la injusticia del olvido en que se la tiene trataré de favorecer su progreso..... etc. etc.”*

Esto, salvo cambio de algunas palabras, lo dijo Santos y lo repitieron Tajés, Herrera é Idiarte Borda.....

¿Que gobernante ha cumplido la promesa?

—Ninguno.

Apesar de que ya muy pocos son los tontos que se pagan de las palabras presidenciales, porqué á fuerza de enganar al país lo han convertido en el perro de la fábula. Al ascender al poder el Señor Idiarte Borda, por ser éste natural de un departamento de campaña, se abrió la esperanza de que haría algo en su favor, pero.... resultó lo de siempre: palabras y nada más.

Montevideo es el todo: absorbe la campaña y todos los poderes del esta lo solo á su adelanto concurren.

Allí forzosamente hay que ir por que es el único mercado donde se pueden colocar los productos y allí, claro está, se enseñorean con su superioridad.

Con lo que se ha gastado en el embellecimiento de la capital de la República se hubie-

ran construido algunos puentes y hecho cientos de kilómetros de carreteras.

Y en una palabra: con lo que se gasta inútilmente en la capital se llenarían muchas necesidades de la campaña que al fin de cuentas es la que lo paga todo.

Pero, es necesario que las cosas queden así y así quedarán, pues, lo exigen altos intereses..... personales!!

La campaña es el medio por el cual los malos gobernantes cumplen sus funestos designios.

Ella dá diputados y senadores ó lo que es lo mismo: instrumentos ciegos que manejan á su antojo y que incondicionalmente se prestan á desempeñar la gran comedia ó farza titulada DEMOCRACIA.

Es necesario mantener la campaña en el deplorable estado que se encuentra actualmente porque si se favoreciera el desarrollo de la instrucción pública y si se facilitarían los medios de comunicación, entonces quien sabe si no cambiaría la faz de las cosas y diera por tierra los viciosos y personales gobiernos que se han sucedido desde Latorre hasta el presente.

Por eso es que es necesario dejar las cosas como están; poco importa que la campaña esté embrutecida, poco importa que carezca de lo más necesario ¿acaso no dá lo suficiente para satisfacer desordenados apetitos?....

Hace poco tiempo que los más caracterizados diarios de la capital emprendieron una viva campaña pidiendo se reformaran las leyes electorales como único medio de llegar á la gran aspiración del pueblo: el sufragio libre.

En su noble afán no alcanzan á comprender que no hay leyes electorales que valgan cuando no se ha de respetar la libertad del sufragio. ¿Que importa que la ley sea buena si se impone el fraude? Allí en la capital quizá triunfara el pueblo, pero y en la campaña?....

Ah! esto se les olvida!...

Los gobernantes darán buenas leyes y se reirán de la candidez del Pueblo.

Ellos saben que todavía en la campaña impera el caudillaje y que impartiendo algunas órdenes harán concurrir á todos á las urnas como un rebaño de ovejas!!

Ellos saben que en campaña no se conoce lo que es libertad por que no se conoce la constitución, ellos saben que no hay educación política, ellos saben que impone más á un pa-
oífo vecino la orden de un comisario que todas las libertades juntas y por lo tanto se rien mientras la prensa discute si se debe ó no reformar la ley electoral.

He ahí por que los gobernantes de la talla de los Santos, Tajés etc. jamás han hecho nada positivo por la campaña, he ahí por que siempre se tratará de rebajarla. Saben que de otra manera no podrían calmar las ambiciones de círculo.

Dejad que la campaña carezca de todo; no os importe nada de la Instrucción pública, dejad morir la industria, vengán impuestos; no se hagan caminos y en una palabra: oprimidla; pero en cambio, embelleced la capital, gastad todas las rentas inútilmente y entonces: TENDREMOS UNA HERMOSA CIUDAD Y UNA NACIÓN ESCLAVA!!

LOS CONTRABANDOS

Cuando un gobierno descuida las fronteras de la Nación para atender solamente á su seguridad, es una prueba evidente que no tiene conciencia de sus actos y que por lo tanto teme á las revoluciones, golpes de estado etc. etc.

Pero, cuando un gobierno cumple con sus deberes, respeta y hace respetar la Constitución; hace resplandecer por doquiera la luz vivificadora de la libertad y tiene conciencia de sus actos: entonces no tiene complotes ni motines ni revoluciones ni nada y no se cuida de mantener en la capital una guarnición numerosa é inútil preocupándose de guarnecer convenientemente las fronteras, pues, de ahí es de donde pueden venir los males: violaciones del territorio y defraudaciones de las rentas.

Para que esto suceda es preciso que los gobernantes sean la expresión verdadera del pueblo, que éste tenga libertad de elegir por que de otra manera resultan estos representantes de un círculo determinado y no de el Pueblo por que este para nada ha intervenido en una elección que generalmente reprueba.

Latorre, que surgió de entre la sangre de un ignominioso motín de cuartel que dió por tierra con el débil gobierno de Ellauri; Santos, elevado al poder supremo por la traición y la inconsecuencia; Tajés, teniente de éste, elegido casi popularmente por uno de esos errores que los pueblos generalmente padecen al dar suma trascendencia á actos relativamente insignificantes, elevando al pináculo de la gloria á un obscuro militar sin méritos de ninguna clase, ingrato, ambicioso y rapaz que precipitó al país á un abismo del cual no saldremos, á pesar de los arreglos de deudas, bonos sin valor etc. que nos quieren esperar en los actuales momentos; Herrera, mentor de éste y cuya ascensión al

poder era una consecuencia lógica, desde luego que era en su gran parte el autor principal de las grandes trapisendas conocidas bajo los rubros de: *cuentas especiales* (sin nombre) *ferro-carril del Norte*, *el ten del Oute*, *empréstito de 20 millones* y mas tarde autor responsable de la tragedia del 11 de Octubre, empréstito brasileiro, arreglo de la deuda, ley electoral vargonzante con el alitamento de otras elecciones asociadas; y por último, Idiarte Borda, gobernante por carambola, hijastro de una agrupación de ambiciosos que reconocen por único jefe al Doctor Julio Herrera y Obes. Todos han tenido la imperiosa necesidad de oponer una muralla de bayonetas á la pujante opinión pública.

Tienen necesidad de imponerse por la fuerza ya que no se imponen por sus actos.

Por eso no les importa nada que se viole el territorio; por eso miran con indiferencia la muerte de la industria nacional, sacrificada por la competencia extranjera, cuyos productos no pagan derecho por que están desouidadas las fronteras y por lo tanto pueden pasar libremente sus contrabandos sin que nadie les incomode.

Además, las leyes condenan con demasiada benevolencia al contrabandista; apenas se les impone 6 meses de cárcel y el decomiso de la mercadería, llegando la condescendencia hasta el extremo de hacer el Estado transacciones con el contrabandista que no es ni más ni menos que un ladrón!!!

En Francia, España é Italia las leyes son severas hasta el extremo, á veces, de castigar á los contrabandistas á doce y quince años de prisión: más, una multa y decomiso de las mercaderías.

De esta manera se consigue reprimir en gran parte la defraudación de las rentas, pero con leyes como las nuestras resulta una justicia irrisoria.

Al departamento de Minas y al nuestro se introducen casi diariamente por Rocha contrabandos de tabaco y á veces de yerba.

Careciendo la autoridad departamental como carece de personal suficiente y además preparado para ese fin cómo puede evitar los contrabandos?

Hace pocos días que un Señor ofrecía con la mayor *gans facons* á varios comerciantes de este pueblo tabaco pasado por contrabando en la frontera del Chuy!!!

¿No ha llegado á oídos de la autoridad semejante audacia? Pronto quizá se le presente la oportunidad de apresar algunos de esos señores que con harta frecuencia visitan nuestra población. — Quizá, si se preguntaran los nombres á algunos comerciantes, éstos pudieran indicarlos.

De todo lo anteriormente expuesto sacamos las siguientes consecuencias: Que no bastan solamente leyes que condenen el contrabando, es necesario que los contrabandistas sean ejemplarmente castigados.

Que sería mucho mejor que, en lugar de estar en Montevideo de guarnición cinco numerosos batallones que ningún servicio posi-

vo prestan, se dejara solamente uno y los demás se mandaran á cuidar la frontera para impedir las violaciones y contrabandos.

Cumpla el gobierno con sus deberes, trate de conquistar la voluntad del país haciendo un gobierno honrado y laborioso y no tema revoluciones por q' ese pueblo á quien tanto teme será el primero en defender los poderes constituidos.

COLABORACIÓN

LOS PROGRESISTAS

En San Carlos, amigo mio, hay muchísimos progresistas.

¡Qué! lo duda Vd.? Me extraña mucho su duda; pero no importa, yo me permitiré demostrarlo y espero que lo he de convencer.

Pués, si señor, muchísimos progresistas.

¿Cómo! ¿todavía frunce Vd. el ceño? ¡Hombre de Dios! ¿Es Vd. incrédulo? ¿Es acaso escéptico? ¿O es por ventura (ó desventura suya) pesimista?

Quédese inmóvil un momento, sin pestañear siquiera, sin interrumpirme para nada, aguzando el oído lo más que pueda y verá Vd. si se lo pruebo como dos y tres son..... cinco.

¿Ha leído Vd. alguna Geografía de la República O. del Uruguay? ¿No ha visto que al tratar sobre San Carlos, que dice en cualquier texto que haya Vd. tomado: "adelanta rápidamente—prograsa extraordinariamente etc etc..."?

¿Y puede mentir un libro de ciencia?

¿No oye Vd. doquiera vaya, sea en plazas, sea en calles, ya en cafés, ya en hoteles, comentar el progreso de San Carlos?

¿Y piensa Vd. que tantos puedan enganarse y lo que es más grave aún, enganar á los demás?

Y en avisos, prospectos y programas ¿no ve Vd. siempre estampados los mismos estribillos: "nuestra culta sociedad—nuestra progresista villa"?

¿Y cree Vd. que todo esto no significa nada?

¿Acaso supone que la gente no sabe lo que se dice?

Y luego ¿porqué habrían puesto Teatro Progreso Carolino al Coliseo que erigieron con frente á la Plaza 25 de Mayo, y que es el templo que representa el arte lírico y dramático, la elocuencia y la oratoria....!!?

¿Se imagina Vd. que los señores accionistas estaban en babia y no sabían el título que le correspondía por derecho?

Si todas estas pruebas tan convincentes no han logrado desterrar de Vd. toda duda ofensiva, si, señor, ofensiva, sobre el progreso real y verdadero de la Villa de San Carlos, tenga un poco de paciencia y siga escuchando.

Diga Vd: ¿dónde hay un comercio más activo y emprendedor? — ¿dónde hay mayor industria y en que punto ha tomado más alto vuelo? — ¿en dónde hay métodos más inteligentes para la cría del ganado? — ¿en dónde se hacen más

esfuerzos para el adelanto de la instrucción? ¿dónde se encuentra mejor sociabilidad, prácticas más onltas, mayor ilustración, costumbres más morigeradas y sanas? — ¿dónde los que deben y pueden dan mayor impulso á las ideas útiles, á los proyectos convenientes, á las empresas necesarias? — ¿en dónde los que pueden y deben contribuyan más al entusiasmo, á la animación, á la alegría y al bienestar del pueblo en general? — ¿en dónde los de arriba prestan mayor protección y ayuda á los de abajo? — ¿en dónde se encuentra más disposición de parte del comercio y personas pudientes para el fomento y realización de las obras de interés general y que son signos de cultura, ilustración y progreso? — ¿en dónde se práctica con más celo la beneficencia y la filantropía? — y en fin ¿en dónde están en mejor estado los caminos? — ¿dónde existen mayor número de fábricas, mayor extensión de tabacales, mejores establecimientos agrónomos, más cantidad de viñedos y granjas, más abundancia de hortalizas y mil otras cosas que sería demasiado largo enumerar?

¡Oh, amigo mio, si no estuviera Vd. todavía convensidísimo del progreso positivo de San Carlos, apelaría al último recurso, pero no, ¿cómo ha de dudarlo Vd.?

Sería necesario obstinarse en negar lo que está delante de los ojos. Yo no lo creo á Vd. neófito ó caprichoso y por lo tanto pienso que ya habrá convenido conmigo que en SAN CARLOS HAY MUCHOS PROGRESISTAS.

No es el caso de dar crédito á cuatro *charlatanes* que nos cuentan muchas fábulas para hacernos creer lo contrario. Nada, á cuestiones de *charlatanismo*, no hacerles caso.

Porqué, sea Vd. franco: ¿Quién va á creer que se pida el mezquino concurso de \$ 0.40 para sostener un periódico independiente defensor de los intereses locales y que los primeros en negarse sean algunos comerciantes y no comerciantes *progresistas* que se les oye continuamente quejarse de la falta de hombres de iniciativa?

¿Quién se va á tragar lo que dicen algunos *chismosos*, de que estos comerciantes *progresistas* sean los primeros en ahogar las nobles iniciativas y sean capaces de negar su concurso cuando se trata de llevar á efecto una idea de verdadero progreso?

¿Y quién va á dar el menor crédito á los *criticones* que dicen que estos comerciantes *progresistas*, son estacionarios, retrógrados, y que se les podría llamar con razón y justicia los CANGREJOS DEL PROGRESO y que sus ideas rancias y su mezquindad, son producto de su ignorancia y bajos sentimientos?

¿Quién hace caso á estos *murmuradores* que andan diciendo por ahí que la banda popular no puede sostenerse porqué los propios comerciantes *progresistas* y otros que aunque no son comerciantes, figuran en primera línea entre los *progresistas* son los primeros en negar la miserable cuota de cincuenta centésimos? —

¿Quién es capaz de creer ni un chiquito que hay personas que guardan los pesos para semi-

lla y para que den un alegrón á los herederos el día de su *fallacimiento* y que ahora no son socios del centro social que existe en el pueblo para no hacer una vida de salvajes y sin embargo asisten muy orondos á sus fiestas, disfrutando lo que otros pagan?

No, crea, no, querido amigo, semejantes patrañas propagadas por ciertos *maldivientes*, con el solo fin de desacreditar á estos comerciantes *progresistas*.

Puede que en efecto haya alguno que niegue su contingente; pero puede estar seguro que será algún *pobre* á quien le hará mucha falta el dinero para otras cosas.

En consecuencia, queridísimo amigo, ya vé que acabo de demostrarle como 3 y 2 son..... 32 que hay gente en San Carlos que solo vive para el Progreso, y que ni come, ni bebe, ni duerme, ni habla sin *progresar*.

Y por lo tanto, amigo, un pueblo (ó Villa como Vd. quiera) en que hay tanto hombre *progresista* y club y *casi-no* y *cruz roja* para atender á los heridos de..... y sociedades extranjeras tan ricas y bailes infantiles y otras mil maravillas que otro día le contaré, tiene que llamarse FORZOSAMENTE un PUEBLO PROGRESISTA.

Segismundo.

SECCIÓN LITERARIA

Crítica de Larra

VARIOS CARACTERES

—¿Quién es aquel que cruza por aquella esquina? ¡Bello muchacho! Pero no; conforme se acerca cuento las arrugas del rostro. ¡Ah! es un joven de sesenta años. A las ocho de la mañana sale vestido ya y cenido, prendido y ajustado: ni una mota, ni una arruga lleva el frac: la bota es un espejo: el guante blanco como la nieve: la corbata no hace un pliegue: el pelo rizado, mejor diremos pintado. en todos los conciertos, en todos los bailes, en el paseo, en la puneta, erguido siempre, bailando coqueteando. ¿Nunca se descompones, nunca se ensucia? ¿Qué secreto posees? ¿No le crece nunca la barba? Jamás. Es solo de extrañar que vaya solo; ó acaba de dejar algunas señoras, ó va á buscarlas. Las hablará de la ópera, del figurín, de lo mal que bailó el sólo Gasparito; ésta es la existencia del viejo verde: miradle contraerse y revolotearse en su vanidad al lado de una hermosa; ¿es una serpiente que se roza contra su árbol? No; el viejo verde al lado de las ballas es una oruga que se desliza por entre las rosas.

—¿Han visto ustedes unas caras paradas, unos ojos muflados, unos corbatines siempre iguales, un vestido regular y uniforme, unos cuerpos, ni elegantes ni mal vestidos, unos brazos que se balancean monótonos, siempre con la regularidad y compás de las aspas de un molino? ¿Saben ustedes que los hombres de esas señas hablen nunca nada que pueda ser referido, escriban nada que deba ser leído, hagan una acción digna de ser imitada? No; esos son oficiales ó propietarios. Se levantan, fuman, di-

cen palabras, dan pasos, saludan, entran, salen, se rien (estos nunca lloran,) son hombres entre otros hombres. En una palabra, duermen despiertos.

—¿Cómo hace aquel original para llevar hace diez años el mismo frac, abrochado siempre del mismo modo, los mismos guantes, el mismo pañuelo blanco al cuello con el mismo lazo, el mismo pantalón, la misma postura del sombrero.....? ¿No se desnuda ese hombre? ¿No se envejece? Ese es el judío errante.

—¿De qué habla don Cosme? Lo diré: don Cosme viene de la calle de la Paz: allí acude todos los días á las ocho de la mañana: alarga una mano á la banasta de los periódicos; es un parroquiano á la lectura de papeles á cuarto. Hoy la Revista, mañana el Boletín..... Gran noticioso. Ese sabe siempre á punto fijo, de muy buena tinta, los pormenores de la última batalla: sabe si don Miguel está en Coimbra, en Lisboa ó en Badajoz: entiende muy bien la marcha de Nicolás, que así llama él con franqueza al autócrata ruso. Suele sucederle luego que los que él supuso entrar vencedores en un punto, entraron en él prisioneros: pero todo es entrar. Estos hombres hablan siempre al oído: contraen la costumbre de suponerse espiados, por las grandes cosas que creen decir: de resultas, si le encuentran á usted, le dirá al oído muy secretamente: "Buenos días: beso á usted la mano."

(Concluirá)

PARA LAS DAMAS
HOJAS DE PENSAMIENTO

AMOR

El amor es el arquitecto del Universo; es el emprendedor de todas las cosas; es dulcísimo y acerbo al propio tiempo; es cierta vida que junta á dos en uno y desea unirlos; en un bello deseo que nace cuando menos se espera, se siente que deleita, pero no se sabe porqué; es humo que se alza con el vapor de los suspiros; es luz que brilla en los ojos del que ama; es la dulzura de un placer íntimo.

¡El amor!—Es el ala que Dios ha dado al alma para que pueda subir hasta El; es una gota celestial que los dioses del Olimpo han derramado en el cáliz de la vida; es un rocío purísimo que cuando á Dios le place baja del cielo á nuestro corazón; es el calor inagotable que rejuvenece á los seres, los hace florecer y los reviste con los esplendores de la esperanza; es ese encanto irresistible que atrae á todos los seres, una afinidad secreta que los une, una chispa que los hace ser perpetuos, un tesoro escondido en lo más profundo de nuestra alma.

¡El amor!—Es la fuerza de las fuerzas, la alegría de las alegrías, la estrella más refulgente en cada cielo humano, el sol de cada horizonte, y en fin la pasión más fuerte, más humana y más rica.

Amor es querer para otro el bien que se desea para sí mismo.

El amor sublima á las almas grandes y engrandece á las pequeñas.

Si es verdadero se hace superior á todo, todo lo arrastra, todo lo vence, todo lo puede.

Amor es esa fusión completa de las almas, que hace vivir de la misma vida, pensar con los mismos pensamientos, tener la misma voluntad, los mismos deseos; es ese periodo en el cual todo es bello, noble, puro, feliz....

Dios nos ha concedido una sola vía para encaminarnos á la felicidad: es el amor; una sola vía para encaminar nuestra vida: es el amor; una sola vía para proporcionarnos la perfección: y es también el amor.

Si hay alguna cosa en el mundo ante la cual nos sentimos poseídos de un profundo respeto, es la vista de dos seres que se aman.

Solo los desvergonzados tienen osadía ante su presencia.

El amor da á la mujer el talento que le falta, mientras al hombre le hace perder el que tiene.

¡Amor!—Hed ahí todo un volumen en una sola palabra; un océano en una lágrima; un cielo en una mirada; una tempestad en un suspiro; un millar de años en un segundo!

¡Qué concentrado placer ó dolor en un amor bendito ó desgraciado!

Porqué es la *poesía* natural que surge espontánea de la mente; es la *música* simpática al corazón, cuyas cuerdas hace vibrar; es la *historia* infinita que los ángeles se apresuran á oír; es la *palabra*, la Reina de las palabras esculpida en el corazón de Jehová!

El más feliz, el más honesto y el más perfecto de los amantes es el que puede decir con satisfacción: No he causado dolor alguno al objeto de mi carino; he sembrado mis alegrías y nos hemos repartido las tristezas.

Cuando es verdadero, inspira bondad, simpatía, confianza y condescendencia.

Antes de amar, no se ha vivido todavía; cuando se deja de amar, no se vive ya.

Ir sin amor por la vida, es ir sin brújula por el mar; ir al combate sin música; hacer un viaje sin un libro.

La mujer que ama muestra más abundancia de amor en las reconveniones que en las caricias más apasionadas.

Entre amantes las acciones y movimientos exteriores son ciertísimos muestras de lo que allá en el interior del alma pasa.

El amor todo lo ennoblece, todo lo purifica, todo lo sublima y casi me atrevería á decir lo santifica y diviniza.

Santo y feliz reino es el de la Naturaleza y sobre su trono está el

AMOR

¡Rindámosle homenaje!

Sabid.

La silueta de la HOJA ROSADA está dedicada á MATILDE.

En el número próximo os diré, carísimas lectoras, á quién van dedicadas las hojas de pensamiento que hoy podeis leer en esta sección.

CRÓNICA

Reseña.—De la brillante función que el distinguido caballero y célebre artista Don José Escribanis dió á beneficio de los pobres.

El encabezamiento de esta reseña es el resumen de cuanto podamos decir en ella, á saber:

Que la función estuvo espléndida, magnífica, como era de esperar; que Escribanis es un fino, distinguido é ilustrado caballero y un artista notabilísimo que tiene el cálculo de Robert, la limpieza de Herman y la ligereza del Conde Patricio; y que al trabajar, como lo hace, á beneficio de los desheredados de la fortuna, demuestra patentemente que no todos los corazones se han metalizado, QUE AÚN HAY HOMBREROS GENEROSOS Y FILÁNTROPOS Y JOSE ESCRIBANIS ES UNO DE ELLOS.

Como ya lo habíamos anunciado, el Martes se verificó el gran festival, cumpliéndose nuestra predicción: el teatro estaba de bot. á bot.

Todo lo más escogido de San Carlos hizo acto de presencia: algunos por divertirse, otros más bien por filantropía, la mayor parte por los dos motivos apuntados.

¡Qué grupo tan simpático é interesante formaba la platea! ¡Qué aspecto tan encantador!

Rostros risueños, mejillas frescas y rosadas, ojos color de cielo, miradas como soles, flores, cintas de mil colores, animación, alegría.

El salón profusamente iluminado, contribuía á dar mayor realce á aquel conjunto tan bello y atrayente.

Entre las señoras presentes recordamos las siguientes: De Maurente, Martínez, Pagola, Moreno, Marga, Barrios, Bonilla; Lorente, Lous tan; Antonelli, García; Stuart, Oat, Odizzio, Pérez, Fresia, Cáceres, Aafuso, Osina, Mata, Ramallo, Velázquez, Cáriga, Rodríguez, Capandegui, Gimeno.

Entre las señoritas: De Loustane, Alvarez, Seijo, Moreno, Maurente, Antonelli, Rinaldi, Martínez, Pagola, Núñez, Dutra, Marinotti, Esquivel, Olivari, Velázquez, Pérez Amorín, Mata, Stuart, Parada, Brescia, Revilla, Urbán y otras que nuestra ingrata memoria no retiene.

A las nueve en punto se levantó el telón y acto continuo se presentó á la escena el simpático Brujo, con su habitual sonrisa, su cara de muchos amigos, su aire distinguido, sus graciosos ademanes, cautivando la atención del auditorio que esperaba ansioso poder admirar su rara habilidad.

Una agradable sorpresa nos esperaba como comienzo: sabíamos que Escribanis tiene fama como prestidigitador y calculista pero no que fuera tan buen orador.

De entrada dirigió un florido y correcto discurso al público y ya no paró en toda la función, siempre con gracia, siempre con intención, siempre con frase galana y elegante.

¿Qué podríamos decir de las suertes que hizo?—Nada. ¿Acaso podríamos agregar ni una sola palabra á lo que de él ha dicho la prensa de Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, y todos los pueblos más importantes de su patria?

Las ricas medallas que ostenta nos lo dicen bien claro. Escribanis ya está acostumbrado á los aplausos.

Ha recojido muchos laureles con la nobilísima circunstancia, de que el número de sus ho-

jas corresponde al número de veces que ha tendido su caritativa mano á los desvalidos que ha enjugado lágrimas amargas á la mendicidad y que ha llevado alimento al menesteroso.

¡Ah, cuántas bendiciones no habrá recojido junto con las demostraciones de aprecio que el público ha tributado á sus relevantes méritos de artista!

Diremos en pocas palabras quién es Escribanis:

Un digno padre, un distinguido caballero, un franco y leal amigo, un ilustrado oriental, un célebre artista, un hombre filántropo.

Todos los concurrentes han quedado sumamente complacidos. Nada más se podía pedir.

Las suertes se verificaron todas con destreza é inteligencia.

En una de las más difíciles la Comisión de damas obsequió al Sr. Escribanis con una magnífica estrella de flores naturales acompañada de una expresiva dedicatoria.

En otra suerte una comisión de niñas también le ofreció un valioso obsequio.

No terminaremos esta breve reseña sin hacer mención de las partes musicales que contribuyeron á hacer más amena y agradable la velada.

El joven y distinguido pianista Olindo Antonelli, recreó, en los entre actos á los circunstantes con escogidas piezas que ejecutó con admirable maestría.

La señorita María Martínez también tomó parte con la Pacadora de Dalmiro Costa, haciendo vibrar las cuerdas del sentimiento.

Y los señores Camps y Pagola acompañados por el joven Antonelli tocaron un terceto de piano, violín y flauta que fué con justicia estróptosamente aplaudido.

¡Qué lástima que horas tan agradables pasen tan pronto!

Nota honrosa—A continuación publicamos la nota que le fué dirigida al Señor Escribanis por la Comisión de Damas de Beneficencia:

San Carlos, Febrero 6 de 1895.

Señor Don José Escribanis

Presente.

Distinguido Señor:

Cuando un hombre pone su inteligencia al servicio de la humanidad para aminorar los males que la azotan, llevando el pan á muchos hogares y enjugando las lágrimas á muchas madres, se hace acreedor al cariño y la admiración de los pueblos.

Vd., Señor Escribanis, por sus sentimientos filantrópicos se ha hecho acreedor á la admiración de todos.

Vuestro nombre es bendecido en muchos hogares y en todos los ámbitos de la República es repetido con veneración.

Actos como los que realizais enaltecen y dignifican al que los lleva á cab.; asegurándoos días de verdadera felicidad.

Habéis desplegado la más santa enseñanza cuyo lema es CARIDAD; ella os asegura días de gloria y las bendiciones de los desvalidos.

Aceptad nuestro más sincero reconocimiento

y la eterna gratitud que os profesan vuestras SS. SS.

Asunción P. de Pagola, Presidenta; Manuel A. de Moreno, Vice Presidenta; Carmen E. de Moreno, Tesorera; Benjamín R. de Martínez, Manuela D. de Maurente, Margarita P. de Bonilla, Secretaria; Jacinta D. de Murga, Pro-Secretaria.

Como se pide—La Comisión de Damas de Beneficencia nos pide hagamos público su agradecimiento á las personas que formaron las Comisiones de Señoritas y Caballeros con motivo del festival dado á beneficio de los pobres por el Señor Escribanis. —También agradece el valioso concurso prestado por las Señoritas y Caballeros que tuvieron á su cargo la parte musical en dicha fiesta.

A la autoridad competente—¿POR QUÉ NO SE CUMPLEN LAS ORDENANZAS? Nos ha llamado justamente la atención el hecho de que la autoridad policial no haya tomado ninguna medida conducente á reprimir la concurrencia de menores de edad á los establecimientos públicos donde se juega.

Entendamos que existen ordenanzas policiales que prohíben en absoluto la entrada de menores á dichos establecimientos, pero, éstas según se ve ó no las conocen ó no las quieren cumplir.

Todos los días y á cada momento (la policía podrá comprobar que no partimos de una base falsa ó de una mala información al denunciar el hecho) en los cafés, billares y canchas de pelota se ven con frecuencia menores que juegan.

Algunas veces, desgraciadamente con harta frecuencia—hemos visto jugar menores con guardias civiles uniformados.

Esto es sencillamente inmoral.

La superioridad debe de evitar esto por que dice muy poco en favor de la policía. Esta debe siempre de colocarse á una honesta distancia de todos á fin de que sea respetada convenientemente.

Por otra parte, de ninguna manera debe permitir jugar á los menores porque constituye un verdadero peligro.

Esos niños que hoy juegan sin ninguna clase de reparo se inician en la carrera del vicio despertando el juego en ellos apetitos desordenados que más tarde son de fatales consecuencias.

Prohibase terminantemente á los dueños de billares y canchas de pelota, so pena de multa, que permitan la entrada á menores en sus establecimientos, de lo contrario, no se conseguirá nada, porque el mal debe atacarse por ese lado y no conduciendo presos á los menores que juegan.

Gracias colegas—Agradecemos las benévolas frases y los buenos deseos que manifiestan nuestros colegas "La Democracia" y "El Pueblo" de Rocha y "La Voz del Este" de Maldonado, al anunciar la aparición de nuestro semanario.

¡Ya era tiempo!—Por fin la Comisión del "Teatro Progreso Carolino" ha mandado lavar la cara á nuestro coliseo.

Suspensión—Debido á la excesiva cantidad de material nos vemos en la imprescindible necesidad de suspender los avisos.

En el número próximo irán.

AVISO

Se hace saber á los Señores Socios de la Sociedad Union que el proyecto de Reglamento, se encuentra á disposición de los mismos, durante la noche, por el término de diez días, en la mesa de lectura de la Sociedad á fin de que puedan ser estudiados antes de someterlos á la Asamblea General.—San Carlos, Febrero 9 de 1895.—El Secretario.